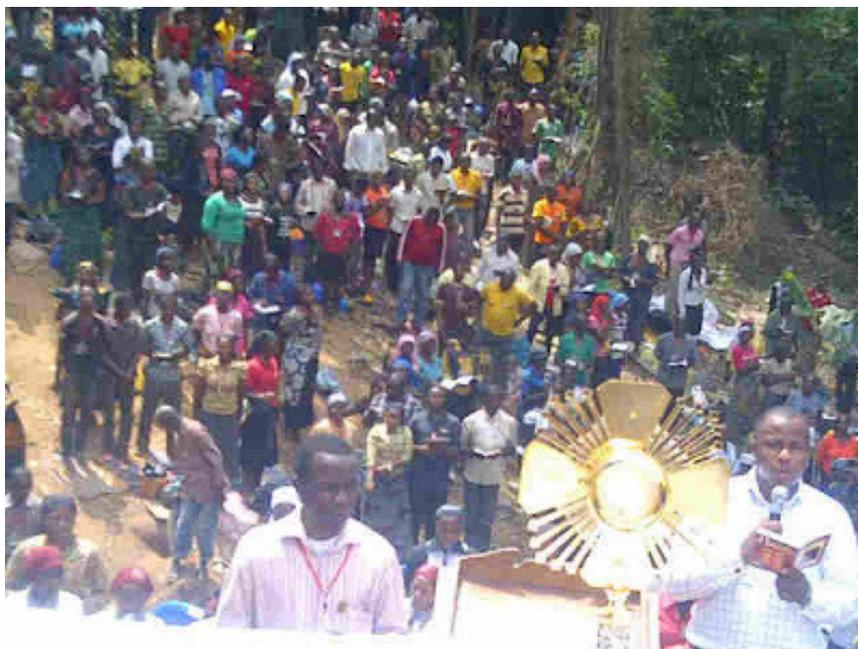


Vidente Bernabé Nwoye / Olo, Estado de Enugu, Nigeria

Segundo Cenáculo - Febrero 2013

<http://preciousblood95international.com/>

Fotos enviadas por el Padre Peter, de los devotos en el Santuario de la Tierra Santa de Adoración, en Olo, Nigeria, realizando el SEGUNDO CENÁCULO EXTRAORDINARIO, solicitado por Nuestra Madre que concluyó el Sábado, 16 de Febrero de 2013, a las 12:00 m.
¡Victoria, Victoria, Victoria!



**PROGRAMA PARA EL SEGUNDO MES DE CENÁCULO
HACIA LA PREPARACIÓN
PARA EL DESVELAMIENTO DEL CRUCIFIJO GIGANTE**

JUEVES: 14 de febrero de 2013 – Primer Día

| | |
|--|---------------------|
| ❖ Llegada: | 09:00 am |
| ❖ Inscripción: | 09:00 am – 11:30 am |
| ❖ Oraciones de Apertura / Ángelus: | 12:00 mediodía |
| ❖ Himnos: Himnos al Espíritu Santo | |
| ❖ Oraciones: Santo Rosario; Coronilla de la Preciosa Sangre, Oraciones de Consuelo, etc. | |
| ❖ Primera Lección (del 21 de Julio 2000): | 03:00 pm |
| ❖ Meditación | – 5 minutos |
| ❖ Resumen / Explicación: | 03:30 pm – 5:30 pm |
| ❖ Himnos / Repaso | – 30 minutos |
| ❖ Ángelus: | 06:00 pm |
| ❖ Descanso y Cena: | 06:00 pm – 8:00 pm |
| ❖ Preparación para la Santa Misa / Confesión: | 08:00 pm – 9:00 pm |
| ❖ Santa Misa: | 09:00 pm |
| ❖ Hora de Getsemaní: | 11:00 pm – 3:00 am |
| ❖ Vigilia por grupos: | 03:00 am – 5:30 am |

VIERNES: 15 de febrero de 2013

| | |
|---|---------------------|
| ❖ Aseo personal / tiempo libre: | 05:30 am – 6:30 am |
| ❖ Misa Matutina / Adoración: | 06:30 am – 8:30 am |
| ❖ Himnos | – 30 minutos |
| ❖ Segunda Lección (del 24 de Julio 2002): | 09:00 am |
| ❖ Meditación | – 15 minutos |
| ❖ Resumen: | 09:30 am – 11:30 am |
| ❖ Descanso y Comida: | 11:30 am – 12:50 pm |
| ❖ Experiencia del Desierto: | 01:00 pm – 2:30 pm |
| ❖ Coronilla de Renovación / Letanías del Espíritu Santo: | 02:30 pm – 3:00 pm |
| ❖ Tercera Lección (del 23 de Julio de 2001): | 03:00 pm |
| ❖ Meditación | – 15 minutos |
| ❖ Resumen: | 03:30 pm – 5:30 pm |
| ❖ Procesión rezando el Rosario (5 Misterios) y la Coronilla de la Preciosa Sangre y Letanías: | 05:30 pm – 7:00 pm |
| ❖ Descanso y Cena: | 07:00 pm – 8:30 pm |
| ❖ Confesión y Preparación para la Santa Misa: | 08:30 pm – 9:30 pm |
| ❖ Santa Misa: | 09:30 pm |
| ❖ Vigilia por grupos: | 12:00 medianoche |

SÁBADO: 16 de febrero de 2013

| | |
|--|---------------------------|
| ❖ Santo Rosario: | 05:00 am |
| ❖ Aseo Personal: | 05:00 am – 6:00 am |
| ❖ Misa Matutina / Adoración: | 06:30 am – 8:30 am |
| ❖ Cuarta Lección (del 26 de Julio de 2001): | 09:00 am |
| ❖ Meditación | – 15 minutos |
| ❖ Resumen: | 09:30 am – 11:30 am |
| ❖ Bendición y oraciones de cierre: | 11:30 am – 12:00 mediodía |
| ❖ Anuncios y salida: | |

iSangre Preciosa de Jesucristo! – ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

ORACIÓN POR EL TRIUNFO DE LA CRUZ

Levántate, ioh, Cristo victorioso!
Levántate, ioh, Vencedor de la muerte!
Levántate, ioh, Anciano de los días!
Levántate ioh, Poderoso Defensor de Israel!
Levántate, ioh, León de la Tribu de Judá!
Levántate, ioh, Pastor de Israel!
Levántate, ioh, Misericordioso Agonizante Jesucristo!

Tú prometiste atraer a todos los hombres hacia Ti cuando fueras levantado.
¡Contéplate, levantado en mis cruces diarias como lo estás en este Crucifijo Victorioso
que anuncia Tu Triunfo, y declara la libertad y la victoria a Tu pueblo!
Levántate y defiende a Tu pueblo que eleva sus ojos,
sus mentes y su fe en la Victoria de Tu Santa Cruz.
Dale la salvación a todos los que contemplan Tu Cruz Agonizante, con fe y amor.

Así como Tú has sido elevado en la Cruz,
levántate y atrae a todos los hombres hacia Ti.
Conquista los corazones de los hombres, ioh, Vencedor de la muerte!
Libera a los cautivos, ioh, Poderoso Defensor de Israel!
Resucita a los muertos y dale la vida a estos huesos secos
en Tu Iglesia y en el mundo, ioh, Anciano de los días!

Vence a la bestia, el dragón rojo, el anti-Cristo, el hombre de iniquidad,
Lucifer y sus agentes, ioh, gran León de la Tribu de Judá!
Dale Paz a Tu rebaño, ioh, Pastor de Israel!
Que Tus ovejas Te sirvan en santidad y en paz.
Que el Reino de Tu Justicia descienda a la Tierra;
para que Tu pueblo Te alabe con gozo y libertad.

Victoria, Victoria, Victoria, ioh, Santa Cruz, sobre la que Mi Salvador
fue colgado sangrando por amor a mí!
Victoria, Victoria, Victoria, ioh, Santa Cruz de Jesucristo, la Luz del mundo!
Victoria, Victoria, Victoria, ioh, Santa Cruz, la Señal de nuestro Triunfo!
Amén.

INVOCACIÓN PODEROSA DE PROTECCIÓN

¡Adoración! ¡Adoración! ¡Adoración a Ti, oh, Arma poderosa!
¡Adoración! ¡Adoración! ¡Adoración a Tu Sangre Preciosa!
Misericordioso Jesucristo Agonizante,
derrama Tu Sangre Preciosa sobre las almas.
Satisface nuestra sed y vence al enemigo.
Amén.

¡Poderosa Sangre de Salvación, combate al enemigo!
(Rezar 3 veces)

PRIMERA LECCIÓN

Fecha: 21 de Julio de 2000 / Hora: 7:30 pm

Lugar: Capilla de Nuestra Señora de Lourdes, en Imezi Owa, Nigeria.

YO ME SIENTO RECHAZADO CUANDO LOS VEO RECHAZANDO LA COPA DE AMOR QUE LES ESTOY OFRECIENDO

En nuestra Novena de oración, tuve la visión de Nuestro Señor colgado vivo en la Cruz, sangrando sin cesar por el amor que tiene a Su pueblo. Mientras Lo estaba viendo, una nube descendió y cubrió todo el lugar. En la nube apareció el Rostro Agonizante de Jesucristo, que calmadamente dijo:

“Hijos Míos, el regalo especial que Yo le ofrezco a Mis amantes es el Cáliz que Yo bebí. El Cáliz que es tan querido por Mí. Aquellos que Me aman lo aceptan con gozo. Cuando estos lo prueban, disfrutan su dulzura; pero aquellos que odian Mi camino, sufren su amargura.

Hijos, Yo Me siento rechazado cuando los veo rechazando la copa de amor que les estoy ofreciendo. Éste es el Cáliz de Amor, el Cáliz de Misericordia, así también, el Cáliz de Mi Sufrimiento. Esto es lo que tengo para ustedes. Ésta es la Copa del Amor que he reservado para Mis amantes. Ésta es la Copa de Mi Muerte, la Copa de la Salvación. Reciban siempre de Mí este Cáliz de Misericordia. Yo les digo, reciban de Mí sus propias cruces. Beban Conmigo la Copa del sufrimiento y del gozo. Hijos, disfruten Conmigo de este Cáliz de Salvación.

Hijos, la Cruz que no es aceptada es Mi agonía que no es consolada. La agonía que no es consolada es el martirio que Yo estoy sufriendo por ustedes. Ustedes sufren aún más al evadir sus cruces porque no están en movimiento. Entonces, el peso de la cruz recae sobre ustedes. Hijos, Yo instantáneamente quito la cruz que es aceptada y les ofrezco una nueva cruz para obtener consuelo de ustedes. **Lo que Yo gano con su cruz es el consuelo que obtengo de ella.** Es por ello, que Yo instantáneamente quito la cruz y les ofrezco una nueva cruz. La cruz que les dejo, luego que ustedes la han aceptado, es porque Me da mucho consuelo y les da a ustedes múltiples Gracias. **La Gracia Santificante recae sobre ustedes al momento en que aceptan su cruz con amor. Hijos, ríndanse a cada cruz.**

Entonces, ¿qué es la Divina Voluntad? Hijos, ¿qué creen ustedes que es la Perfecta Voluntad de Dios? Yo les digo, Mi Paz esté con ustedes para que puedan entender esta Lección Divina. Hijos, los accidentes son causados por errores humanos. Me refiero a accidentes interiores y exteriores. **Todos los accidentes aceptados con amor son la Copa del Cáliz que les doy. Este Cáliz es la Perfecta Voluntad de Dios.**

A ustedes se les ha dado su voluntad para que actúen libremente. **Si alguien impone cruelmente su libre voluntad sobre otro, porque tiene autoridad sobre él, y la víctima lo acepta con amor, él habrá aceptado el Cáliz de Mi Amor.** Este Cáliz es la Perfecta Voluntad de Dios. Yo no permitiré que el peso de su cruz los mate. Aun si sucediera, que mueren físicamente, Yo los resucitaré a la vida en el último día.

Hijos, Yo siempre disfruto de este Cáliz. Yo disfruto la dulzura de la Cruz. Es por ello, que amorosamente se la ofrezco a Mis amantes. **Ustedes Me hacen un gran daño al evadir sus cruces.** Esta dulzura de la Cruz es lo que su Amado y su Salvador les ofrece, pero ustedes la están rechazando. Acepten de Mí esta dulce Cruz de Amor.

Hijos, así como ustedes están disfrutando de este dulce Cáliz de Amor Conmigo, así disfrutarán de su dulzura Conmigo en el Cielo. Yo Soy el Agonizante Jesucristo que los ama.

Alégrese cuando ustedes vean que la naturaleza, sus amigos o sus enemigos crean cruces para ustedes; vean Mis Manos ofreciéndoselas a ustedes. Acepten este amoroso Cáliz de Mí. Abracen la dulzura de la Cruz. Yo Soy el Agonizante Jesucristo al que ustedes están consolando.

Hijos, aprendan a tomar con seriedad Mis Mensajes. Que ellos hagan una profunda raíz en sus almas. Recen, Yo siempre les enseñaré Mis caminos. El programa del 15 de Septiembre será en Monte Carmelo, en Olo. El programa nocturno se mantendrá en la Capilla de Reparación. Mi Madre les dará el programa completo el 26 de este mes.

Hijos, tengan todo listo antes que llegue el día. Planifíquense y escriban el Programa de Reparación para cada día. Ustedes lo disfrutarán en los días por venir. Reúnanme a Mis apóstoles. Yo los estoy buscando. Yo los he llamado a todos para bendecirlos. Yo los amo a todos. Yo los bendigo a todos.”

Inmediatamente la visión terminó.

SEGUNDA LECCIÓN

Fecha: 24 de Julio de 2002 / Hora: 9:00 pm
Lugar: Mi Altar de Reparación, en Awka, Nigeria.

HAY UNA SABIDURÍA OCULTA EN EL AMOR

En mi oración durante esta hora, tuve una visión del Santo Rostro Agonizante de Jesucristo, que calmadamente me dijo:

“Hijos Míos, HAY UNA SABIDURÍA OCULTA EN EL AMOR. Acérquense a Mi Amor y posean esta Sabiduría. Yo los estoy llamando para sumergirlos en Mi Amor. Acérquense a Mí y prueben la dulzura de Mi Amor. Yo Soy el Agonizante Jesucristo que está languideciendo de agonía por ustedes.

El amor guía al corazón hacia Aquél que ama. Él sigue las indicaciones de su mente para hacer feliz a su Amado. Lo que los ojos de la carne no pueden ver, los ojos del amor ven y comprenden. Lo que los oídos de la carne no pueden oír, el amor oye y comprende. ¡Oh, lo que la mente carnal no puede interpretar, el amor lo interpreta y lo explica! Grande es el Poder del Amor. **Hijos, Yo los estoy llamando a ser grandes amantes. Acérquense a Mi Amor.** Vengan y disfruten la dulzura del Poder del Amor. Vengan y moren en Mi Sabiduría.

Hijos, mientras más cerca estén de Mi Amor, más claro verán los asuntos del Cielo. Mientras más claro vean, más entenderán los asuntos de la Divina Sabiduría. La comprensión de las cosas Divinas es la obra de la Sabiduría que viene de la Divinidad. La Sabiduría viene del Poder del Amor. Hijos, acérquense más a Mi Amor y moren en Mi Sabiduría.

En los días del maligno, el conocimiento humano se esconderá. Sólo la sabiduría que viene del corazón de Mis amantes guiará a Mi pueblo en ese tiempo. Los hombres buscarán la sabiduría para interpretar los asuntos de ese tiempo y el lenguaje de esa hora, en ese tiempo, pero no la encontrarán. Mientras más busquen a la Sabiduría Divina, más entrarán en el mundo de la confusión. **Sólo el Amor les dará Sabiduría en ese momento.** Hijos Míos, Yo los estoy llamando a amar. Yo los llamo Mis amantes. Porque de hecho, lo son. Vengan y moren en la Sabiduría de Mi Amor.

Yo Soy el Amante rechazado que los liberó de la prisión de la muerte con Mi flagelación. ¡Oh, vean cómo los hombres despiadados Me pegaban cruelmente por causa de ustedes! **¡Cuántas partes de Mi Carne fueron arrancadas! ¡Cuántos litros de Mi Sangre fueron derramados!** Es tan amargo; tan amargo, que Mi Corazón gritó de dolor llamándolos a ustedes, Mis amantes, y ustedes Me abandonaron. Hijos, Yo soporté todos estos dolores por

amor a ustedes. **iOh, Yo recuerdo cómo los soldados agrandaron las heridas de Mi flagelación con sus espadas y lanzas! Ellos echaron en Mis Heridas un líquido que quemó Mi Piel y que Me causó muchísimo dolor.** Yo soporté todo esto por amor a ustedes. Ahora, ¿dónde están ustedes? Vengan y muéstrenme su amor.

La Bestia está cerca. La prueba es tan amarga. La oscuridad ha envuelto al mundo. El poder del razonamiento se ha perdido. Acérquense más a Mi Amor. Este Amor les dará Sabiduría. El mismo Amor fortalecerá su fe. Yo Soy el Agonizante Jesucristo que les grito desde la columna de la Flagelación, llamándolos a que amen.

Reciban Mi Bendición; Yo los bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén."

Inmediatamente la visión terminó.

TERCERA LECCIÓN

Fecha: 23 de Julio de 2001 / Hora: 7:00 pm

Lugar: Capilla de Nuestra Señora de Lourdes, en Imezi Owa, Nigeria.

APARECERÁN PERSONAS DICRIENDO SER MIS PROFETAS

En nuestra Novena de oración, tuve una visión del Agonizante Jesucristo colgado vivo en la Cruz. Luego de un corto tiempo, una nube descendió y cubrió todo el lugar. En la nube apareció el Santo Rostro Agonizante, que calmadamente dijo:

"Hijos, recuerden estas Palabras: APARECERÁN PERSONAS DICRIENDO SER MIS PROFETAS. Incluso, hablarán a favor de esta Devoción. Ellos alabarán esta Devoción; y por las oraciones de esta Devoción, muchos milagros y señales los seguirán. Muchos los alabarán y abandonarán el camino de la Santa Cruz. Tengan cuidado y disciplinan cada espíritu.

Hace unos años, Yo les revelé la existencia de un gobierno subterráneo y el reino de la Bestia. Sepan hoy que este reino de oscuridad ha salido a gobernar la Tierra. Ellos tienen su propia religión en el mundo. Ellos predicán en contra el Camino Real de la Cruz. Ellos no saben nada acerca de Mi Misericordia ni de Mi Amor. No hay humildad en sus enseñanzas. Ellos predicán acerca de la riqueza y de la falsa libertad. Hijos, todos los que sigan a estos maestros, siguen al hombre de iniquidad.

Miren alrededor de sus ciudades y vean cómo aumentan estos malvados maestros del hombre de iniquidad. Nunca se unan a ellos. **Muy pronto, la imagen del hombre de iniquidad se esparcirá por el mundo entero. Hijos, aparten su vista de ella. En vez de ver esta imagen del mal, vean al Crucifijo Agonizante. No serán manipulados por la Bestia.**

De nuevo les digo, ¡tengan cuidado! **Ustedes verán a los agentes de la Bestia decir que son Mis profetas sólo para desviar a muchos.** Cuidense, ustedes los verán. No se dejen engañar por las señales y los milagros. Yo estoy preparando a Mis guerreros con toda la Armadura Celestial. Yo estoy construyendo su fe en el amor de su Dios, no en señales ni en milagros. **Hijos, es por esto, por lo que los guíé por el camino difícil.** Les he permitido experimentar Mi Agonía. Yo no les he hecho el camino fácil a ustedes; sin embargo, Yo no los he dejado solos. Yo estoy siempre con ustedes. Yo los sostengo con Mi Gracia. Yo les estoy dando este Mensaje hoy a ustedes para prepararlos. Mantengan estas Palabras en sus corazones. Prepárense para encontrárselos.

Si ustedes caen en manos de estos agentes malvados, su forma de vida será difícil para ustedes. Mi rebaño también será dispersado.

De modo que los bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Permanezcan en Paz.”

Inmediatamente la visión terminó.

CUARTA LECCIÓN

Fecha: 26 de Julio de 2001 / Hora: 7:00 pm

Lugar: Iglesia Católica de San Pedro en Adazi–Ani, Diócesis de Awka, Nigeria.

YO LOS ESTOY ENVIANDO A TODOS AL CAMPO DE BATALLA PARA QUE PELEEN Y VENZAN

En mi oración durante esta hora, tuve una visión del Santo Rostro Agonizante de Jesucristo que apareció luego que una nube cubrió el Santuario. Él calmadamente dijo:

“Hijo Mío, escucha un Mensaje para todos Mis hijos. **YO LOS ESTOY ENVIANDO A TODOS USTEDES AL CAMPO DE BATALLA PARA QUE PELEEN Y VENZAN.** Aunque pareciera que envió ovejas a pelear contra lobos, la victoria es de ustedes que permanecieron fieles hasta el final.

Hijos, Yo los he escogido porque ustedes son débiles. Yo los haré fuertes. Sólo sean valientes y decididos en pelear la batalla, Yo ciertamente les daré la victoria. ¡Vayan! Yo los envío a luchar en este mundo inicuo con el Fuego de la Pureza. Donde reine la inmoralidad, enciendan el Fuego de la Castidad y de la Pureza. Luchen hasta que hayan logrado rescatar a toda su gente de la esclavitud a la iniquidad. No sean parte de sus vidas inmorales. No pierdan el fuego de su amor.

En esta gran batalla, el enemigo hará todos los esfuerzos posibles para extinguir el Fuego de la Pureza en ustedes. Si él tiene éxito, él los atrapará y ustedes serán sus esclavos. Hijos, hagan su máximo esfuerzo en aumentar el Fuego de la Pureza en ustedes. Sostengan con firmeza la Rosa de la Perfecta Pureza que se les ha dado.

Conquisten este mundo malvado con el Fuego de la Rosa Perfecta. En un mundo donde las personas carecen de generosidad y amabilidad, enciendan el Fuego de la Rosa Perfecta. Donde reina el odio, enciendan el Fuego del Amor de la Rosa Perfecta. Donde no hay paz, enciendan el Fuego de la Rosa Perfecta.

Con el Poder de la Humildad, venzan a este mundo malvado lleno de orgullo. **Golpeen a la Bestia orgullosa con la espada ardiente de la sencillez, de la paciencia y de la fe.** La batalla es Mía. Yo les daré la victoria.

Hijos, Yo les envío también a luchar contra ustedes mismos, contra el ego que obra en ustedes. Luchen contra sí mismos con el Fuego de la Santa Mortificación de la Perfecta Rosa. **Su ego es el enemigo de su espíritu.** Como guerrero, su ego lucha en contra del Espíritu con el arma de la debilidad y del miedo; pero a través del Fuego de la Santa Mortificación, ustedes vencerán su ego. ¡Vayan! Porque **Yo los estoy enviando a luchar contra el mundo del pecado, contra el ego que utiliza su arma del agotamiento,** y en contra del hombre de iniquidad, satanás. A través del Fuego de la Pureza y por el Poder de la Humildad, ustedes vencerán.

Estén seguros que su luz no está oscurecida. Yo Soy el Agonizante Jesucristo, que los envía al campo de batalla. Yo estoy siempre con ustedes. Yo lucharé por ustedes. Yo les daré la victoria.

Así que los bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Permanezcan en Paz.”

Inmediatamente la visión terminó.

CAPÍTULO PRIMERO

MEDITACIONES SOBRE LA PRIMERA LECTURA DEL SEGUNDO MES DEL CENÁCULO DE ORACIÓN, ESCRITAS POR EL HERMANO BERNABÉ NWOYE.

TEMA: EL VALOR INESTIMABLE DE LA CRUZ.

EXTRACTOS DEL MENSAJE DADO POR JESÚS, EL 21 DE JULIO DE 2000.

- ***"Hijos Míos, el regalo especial que Yo le ofrezco a Mis amantes, es el Cáliz que Yo bebí. El Cáliz que es tan querido por Mí. Aquellos que Me aman lo aceptan con gozo. Cuando estos lo prueban, disfrutan su dulzura; pero aquellos que odian Mi camino, sufren su amargura.***
- ***Ésta es la Copa de Mi Muerte, la Copa de la Salvación. Reciban siempre de Mí, este Cáliz de Misericordia. Yo les digo, reciban de Mí sus propias cruces. Beban Conmigo la copa del sufrimiento y del gozo. Hijos, disfruten Conmigo de este Cáliz de salvación.***
- ***Hijos, la cruz que no es aceptada es Mi agonía que no es consolada. La agonía que no es consolada es el martirio que Yo estoy sufriendo por ustedes.***
- ***La gracia santificante recae sobre ustedes al momento en que aceptan su cruz con amor. Hijos, ríndanse a cada cruz.***
- ***Hijos, Yo siempre disfruto de este Cáliz. Yo disfruto la dulzura de la Cruz. Es por ello, que amorosamente se las ofrezco a Mis amantes. Ustedes Me hacen un gran daño al evadir sus cruces. Esta dulzura de la Cruz es lo que su Amado y su Salvador les ofrece, pero ustedes la están rechazando. Acepten de Mí esta dulce Cruz de amor.***
- ***Hijos, así como ustedes están disfrutando de este dulce Cáliz de amor Conmigo, así disfrutarán de su dulzura Conmigo en el Cielo. Yo Soy el Agonizante Jesucristo que los ama.***
- ***Alégrense cuando ustedes vean que la naturaleza, sus amigos o sus enemigos crean cruces para ustedes; vean Mis Manos ofreciéndoselas a ustedes. Acepten este amoroso Cáliz de Mí. Abracen la dulzura de la Cruz. Yo Soy el Agonizante Jesucristo al que ustedes están consolando.***

MEDITACIÓN:

Una de las verdades más difíciles de entender, aún más, de apreciar, es la que el Señor Jesucristo vino a anunciar al mundo: *"Bienaventurados los que lloran"*; esto es, benditos son los que padecen pobreza y humillaciones, sufrimientos y cruces. Esta verdad está en el corazón mismo de la Doctrina de Jesucristo. Sin embargo, la mayoría de los cristianos ven esta verdad como una paradoja. Ellos la ven del mismo modo como los paganos ven la Cruz, es decir, como "insensatez y escándalo". Si uno les habla sobre la felicidad en el camino regio de la Cruz, ellos estarían tentados en imitar a aquellos discípulos incrédulos que en cierta ocasión dejaron a Nuestro Señor, diciendo: *"—Es duro este lenguaje"*; esto es muy difícil para nosotros entender, no podemos comprenderlo. Si ustedes no pueden comprender esta palabra de salvación, significa que estarán obligados a entender aquellas de condenación pronunciadas en el día del Juicio Final: *"—Apartaos de Mí, malditos, al fuego eterno..."*

Permanezcan con Jesucristo como los fieles apóstoles y díganle a Él como ellos le dijeron: *"Señor, ¿dónde quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que Tú eres el Santo de Dios"*. Por favor, Señor, enséñanos Tú mismo, y abre nuestros corazones para que nosotros conozcamos el valor y la felicidad del sufrimiento. *"Aprende, hijo Mío"*, —les dirá el Señor de inmediato, *"que aquellos que son más queridos por Mi Padre tienen el mayor sufrimiento. No crean que la felicidad aquí consista en tener consuelos. No, ésta consiste en padecer mucho, con paciencia, por Mi Amor. Alégrense, pues, si ustedes tienen que compartir Mi Sufrimiento; en esto, Mi Padre les otorga el mayor de Sus favores."* (Revelación dada a Santa Teresa).

El hombre carnal tiene miedo a la Cruz, porque la mira sólo desde el exterior, si él pudiera penetrar en lo que ella contiene dentro, vería como está llena de muchísimas gracias, entonces, no volvería a asombrarse cuando escucha la exclamación de San Pablo: *"Tengo plena confianza en hablaros, estoy muy orgulloso de vosotros. Estoy lleno de consuelo y sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones"* (2 Co 7, 4).

"Rezar a Dios es desarrollar un excelente acto de religión. Trabajar para Dios es una obra aún más excelente, pero el sufrir por Dios, de acuerdo con San Juan Crisóstomo: "es una obra más gloriosa que resucitar a los muertos, más digna de ser envidiada que detener al sol de su curso, más que renovar la faz del universo y expulsar a los demonios".

San Pablo pensó que no había mayor gloria que la que se encuentra en la Cruz de Cristo. Véanlo en un calabozo, sus manos y sus pies encadenados —y sin embargo, él se veía a sí mismo más honrado que un rey sobre su trono. Él no cuenta para nada, por así decirlo; su título de "Apóstol de los Gentiles", se olvida que fue arrebatado hasta el tercer Cielo, él sólo piensa en la felicidad y la gloria de vestir el santo traje de su Dios Crucificado. *"Si es necesario gloriarse, me gloriaré de las cosas que muestran cuán débil soy"* (2 Co 11, 30). *"Estoy encadenado por Jesucristo. Yo soy el prisionero del Señor, y esto es lo que corona mi gozo y constituye mi real gloria."*

Éste es el lenguaje de los Santos. Ellos aman a Jesucristo y ellos desean probar su amor por Él, haciéndose como Él. Ellos ven sus cruces como la marca infalible, la señal de Su amor, y como el mayor honor que Él pueda darles. *"Es una gran desventura"*, —decía San Vicente Paúl, *"no tener nada para sufrir en este mundo. Aquellos que en todo prosperan, están en grave peligro de perderse."* ¿Qué fue lo que hacía a San Francisco de Asís temblar? Él pensaba que Dios lo había abandonado cuando pasaba un día sin sufrir algo.

Queridos amigos de la Cruz, amen la Cruz. Al menos, traten de continuar calmados y en paz bajo la Mano de Dios. Carguen su cruz con resignación y adoren el Santo Rigor que Él ejerce sobre sus almas. Es un gran honor que Dios se humille a Sí mismo para moldearlos por medio de la Cruz a fin de terminar Su trabajo de perfección en ustedes. Tertuliano dijo tiempo atrás: *"El hombre es soberanamente honrado cuando él está bajo la Mano de Dios, y cuando esta*

Mano Divina trabaja hacia su salvación, despojándolo de sí mismo, y destruyendo su naturaleza corrompida, al hacerlo pasar por diversas pruebas”.

¡Oh, qué gloriosa es nuestra cruz diaria, cuando la vemos a través de la luz de la Fe! Que pérdida de méritos y gracias a aquellos que rechazan sus cruces, los que se quejan de sus cruces, que llegan hasta abandonar cualquier ejercicio de piedad que estaban realizando.

Querido amigo de la Cruz, ríndete a cada Cruz. Mantente en paz donde Dios te ha colocado. Si no puedes rezar, tu paciencia tomará el lugar de la oración, tu cuerpo enfermo habla más persuasivamente a Dios que las más fervientes oraciones. No hay ningún trabajo que sea más meritorio que sus cruces diarias. No hay un lenguaje más persuasivo que sus dolores. No hay una lengua más elocuente que el sufrimiento de sus cuerpos. Así que no se preocupen acerca de su misión o sobre su futuro. Dios, que los hace sufrir, que les ofrece la Cruz, se encargará Él mismo de todas sus necesidades. Él se encargará por ti y las ordenará mejor de lo que tú lo harías.

¡Sufrir por Dios, es poseer el oro más puro y precioso, con el que puedes comprar el Cielo! Una sola partícula, por así decirlo, de este oro Divino, es suficiente para ponernos en posesión de la gloria del Paraíso.

“Y este pequeño y temporal problema que padecemos”, —dice San Pablo, “nos dará una tremenda y eterna gloria, mucho mayor al problema”. Esto no ocurre así con nuestras acciones ordinarias, cuando se compara con la Cruz que Dios nos envía. Nuestras acciones ordinarias son como monedas corrientes, a lo sumo son de plata. Con esta moneda corriente en nuestra posesión, si deseáramos comprar un artículo de gran valor, necesitaríamos tener gran cantidad de ellas. Muchas veces, este dinero corriente sufre devaluación porque a menudo nuestro amor propio se mezcla con nuestras buenas obras dañando su pureza. En cambio, en las Cruces que el Cielo nos envía, donde todo es obra de Dios, ya que, nosotros no tenemos parte alguna más que el llevarlas con paciencia y sumisión silenciosa, todas ellas son de oro puro porque es Dios mismo que obra en nosotros.

No existe moneda en un país que no tenga el sello de su soberanía. La imagen en el metal le da a la moneda su valor y curso legal. Del mismo modo, nuestras virtudes y todas nuestras acciones no son de curso legal en el Reino de los Cielos, si no tienen impresas el sello de la Cruz. Cuando tienen este adorable signo de nuestra salvación, ellas vienen a tener un valor infinito.

Querido amigo de la Cruz, ¿aún te lamentarás de las veces que estés bajo el peso de la Cruz, a sabiendas que estos momentos atraen hacia ti la corona de la gloria imperecedera? Oh, entonces, ¡cuántas coronas hay en una hora! ¡Cuántas coronas en un día! ¡Cuántas coronas en un mes! ¡Cuántas coronas en un año! ¡Oh! ¡Cuántos tesoros y Gloria adquirirás para ti en el Cielo! **“Yo preferiría uno de esos días de sufrimientos”, —dijo una santa religiosa, “que toda la obra de los más famosos conquistadores.”** Oh, pensando en el Cielo, cuando no habrá más por lo que sufrir, cuando tampoco tengamos más que ofrecerle a Dios, y cuando Dios solo tendrá que llenarnos con Sus regalos, entonces, todas las miserias de esta vida aparecerán infinitamente deseables y meritorias. ¡Cuán precioso es, pues, el tiempo de esta vida, y cuán santo es su uso cuando es gastado en penas y sufrimientos! Un alma piadosa podría rezar: **“Que todos mis consuelos sean reservados para la otra vida, y que Dios que es mi alegría, graciosamente me conceda durante este corto tiempo que me queda de vida en la tierra, el prepararme para el Cielo, y mérito en todos los sufrimientos y cruces, llevados pacientemente por Su Amor.”**

Vayamos más allá para comprender mejor el valor de nuestras cruces. Teniendo en cuenta el misterio de la Cruz de Jesucristo, San Juan Damasceno nos enseña que el Hijo de Dios ha deificado todas las bendiciones de esta vida con Su Encarnación, y todo el mal, penas y

sufrimientos con Su Pasión. De tal forma, que las ha unido hipostáticamente a Su Divinidad. Por ello, como veneramos todo lo que haya tocado el Cuerpo de Jesucristo, debemos venerar cada dolor y cruz, porque ellas han entrado en Su Corazón; porque no hay ni un solo sufrimiento que no haya tocado Su Sacratísimo Cuerpo o que por el deseo de Su Santa Alma, Él no haya tomado sobre Sí. Fue con este pensamiento, que San Anselmo dijo: *"que él veneraba todas las cruces de esta vida como Sacramentales, esto es, por tener un carácter sacramental."* Así como el Sacramento otorga la gracia a los que lo reciben debidamente, del mismo modo, la Cruz santifica a todos los que la tocan como deben. Este santo hombre se postraba ante cualquier hombre afligido que cargara su Cruz con paciencia diciendo: *"Adoro a Jesucristo en este cuerpo afligido, mi fe me asegura Su presencia en él, de una manera menos real pero más sensible que en la Hostia Consagrada"*.

Yo lo veo a Él presente en este cuerpo afligido, pero con una presencia en acción, no solo como un doctor con su paciente, un padre con su hijo, un amigo con su amigo, sino como está el alma unida al cuerpo que ella anima, y como la cabeza está con sus miembros. San Pablo enseña que nuestros cuerpos son partes del Cuerpo de Cristo. Los sufrimientos de los miembros son los sufrimientos de la Cabeza, y los de la Cabeza son los sufrimientos de los miembros. Cristo mismo dijo que lo que sea que hayas hecho a estos pequeños, Me lo has hecho a Mí. En los Hechos de los Apóstoles (Hch 9, 4), viendo el sufrimiento de Sus miembros, Cristo exclamó: *"Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"* Esto implica que Cristo era quien verdaderamente estaba sufriendo la persecución de Su Cuerpo, la Iglesia. Él le dijo a Su apóstol: *"Ustedes beberán este trago amargo, y recibirán el bautismo que Yo voy a recibir"* (Mc 10, 39). San Pedro en sus epístolas estableció la misma enseñanza. Él nos alienta a tomar nuestras cruces con alegría: *"Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también se llenen de alegría cuando Su gloria se manifieste"* (1 P 4, 13). *"Vayamos pues con Jesús fuera del campamento, y suframos la misma deshonra que él sufrió"* (Heb 13, 13). Queridos amigos de la Cruz, alegrémonos en nuestros sufrimientos porque de esta forma completamos lo que falta de los sufrimientos de Cristo (Col 1, 24).

"Oh, padre" —dijo una santa religiosa a su director: *"si yo me viera a mí misma cubierta con ignominia, cargada de las más vergonzosas calumnias, arrastrada por la calle como víctima de repudio público, presa de todo tipo de malos tratos y de cada tipo de sufrimiento. Me vería a mí misma como honrada, y en un estado de gloria tal, que temería que un sentimiento de orgullo se levantara en mi corazón, teniendo que poner todo mi esfuerzo para no darle camino a la tentación de la vanagloria."*

"Perdóname, oh, mi Dios", —exclamó el piadoso Archidiácono de Evreux, que se vio a sí mismo cubierto con la mayor atrocidad y humillación pública. *"Perdóname, Señor, pero ¿no te has equivocado? Tú me envías cruces y humillaciones, que he merecido por mi infidelidad, sólo que debiste prepararme para Tu venganza, aplauso y honor. ¡Tú me tratas como a Tus amigos y favoritos! Una vez más, oh, Dios, ¿no te habrás equivocado?"*

Oración: Agonizante Jesús, yo te ofrezco mi corazón para ser unido a Tu Corazón Agonizante, como copartícipe de Tu agonía. Jesús, Yo deseo estar en agonía Contigo para así apresurar la llegada de Tu Reino Glorioso de Paz. Amén.

TIPOS DE CARGADORES DE LA CRUZ:

- Aquellos que no creyeron que las cruces vienen de Dios.
- Aquellos que creen que las cruces vienen de Dios pero encuentran difícil abrazarlas.
- Aquellos que aceptan las cruces pero con corazón endurecido.
- Los adoradores de la cruz.

CAPÍTULO DOS

MEDITACIONES SOBRE LA SEGUNDA LECTURA DEL SEGUNDO MES DEL CENÁCULO DE ORACIÓN, ESCRITAS POR EL HERMANO BERNABÉ NWOYE.

TEMA: NO HAY OTRO CAMINO QUE EL CAMINO REGIO DE LA CRUZ

EXTRACTOS DEL MENSAJE DE JESÚS, DEL 24 DE JULIO DE 2002.

- *El amor guía al corazón hacia aquel que ama. Él sigue las indicaciones de su mente para hacer feliz a su amado. Lo que los ojos de la carne no pueden ver, los ojos del amor ven y comprenden. Lo que los oídos de la carne no pueden oír, el amor oye y comprende. Oh, lo que la mente carnal no puede interpretar, el amor lo interpreta y lo explica. **Grande es el poder del amor.***
- ***Hijos, mientras más cerca estén de Mi Amor, más claro verán los asuntos del Cielo.** Mientras más claro vean, más entenderán los asuntos de la Divina Sabiduría. La comprensión de las cosas Divinas es la obra de la Sabiduría que viene de la Divinidad. La Sabiduría viene del Poder del Amor.*
- ***En los días del maligno, el conocimiento humano se esconderá. Sólo la sabiduría que viene del corazón de Mis amantes guiará a Mi pueblo en ese tiempo.** Los hombres buscarán la sabiduría para interpretar los asuntos de ese tiempo y el lenguaje de esa hora en ese tiempo, pero no la encontrarán. Mientras más busquen a la sabiduría divina, más entrarán en el mundo de la confusión. Sólo el amor les dará sabiduría en ese momento.*
- *La Bestia está cerca. La prueba es tan amarga. La oscuridad ha envuelto al mundo. El poder del razonamiento se ha perdido. Acérquense más a Mi Amor. Este amor les dará sabiduría. El mismo amor fortalecerá su fe. Yo Soy el Agonizante Jesucristo que les grito desde la Columna de la Flagelación, llamándolos a que amen.*

MEDITACIÓN:

El Padre Eterno pudo haber escogido cualquier otro camino para Su Hijo diferente al de la Cruz, si es que hay otro camino. Pero Él escogió el camino de la Cruz para Su Hijo Unigénito. Después de Su Resurrección, Jesús se encontró con dos de sus discípulos que iban a Emaús, tristes y desalentados al ver a su buen Maestro sucumbir en los esfuerzos de Sus enemigos. Él les dijo: *"¡Qué faltos de comprensión son ustedes y qué lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser glorificado? Luego se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de Él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por todos los libros de los profetas"* (Lc 24, 25-27).

Para animar y consolar a los que lloran y a los que están amargados porque sufren, la carta a los Hebreos nos invita a: *"Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de Él procede nuestra fe y Él es quien la perfecciona. Jesús soportó la Cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios"* (Heb 12, 2).

Sí, Cristo no entró al gozo de Su Gloria sino por medio de los Dolores y de la Cruz. Él nos ha enseñado esta doctrina a través de Su Palabra, que ha ilustrado perfectamente con Su

ejemplo. Mantengamos entonces, el sufrimiento de Jesucristo siempre ante nuestros ojos, para que esta consideración nos fortalezca en nuestras tribulaciones y nos prevenga de caer en el desaliento.

Nuestra Salvación está fundada en la Cruz y en los méritos de la Cruz. Nadie puede ser salvado sino por virtud de este árbol de la vida, y por los méritos de Aquél que fue colgado en él. Nosotros debemos cargar nuestra cruz pacientemente y seguirlo a fin de alcanzar el Cielo. Ésta es la única escalera que nos puede llevar a las puertas del Cielo. Sería muy tonto pensar que Dios hará otro camino para aquellos que no están dispuestos a seguir el camino de la Cruz. San Pablo nos dice: *"Para entrar en el Reino de Dios hay que sufrir muchas aflicciones"* (Hch 14, 22). **"Toma tu parte en los sufrimientos como un buen soldado de Cristo Jesús"** (2 Ti 3, 12). Jesús mismo lo confirmó diciendo que la puerta que llevan a la vida es estrecha; que el Cielo se toma por la violencia; que el camino es un recorrido desértico, un camino duro de espinas y de piedras. Aquel que no se niegue a sí mismo, tome Su cruz y lo siga, no es digno de Él ni del Cielo. Jesús bendice a los que llevan la Cruz, a los que lloran, a los que tienen problemas, a los pobres, a los humillados y enfermos; y si ellos soportan estas pruebas con paciencia, ellos serán consolados. Sus sufrimientos se convertirán en alegría, y esta cruz ligera que llevan, obtendrá para ellos una inmensa y eterna corona de gloria.

Uno podría decir o preguntar, ¿por qué la Cruz? ¿No puede Dios salvarnos por otro medio que no sea el de la Cruz? Su infinita Sabiduría ha decidido que el Camino de la Cruz sería el más glorioso para Él, el más meritorio para nosotros y el más perfecto en sí mismo. ¡Debes saber con certeza que el precio para la Felicidad Eterna es muy económico!; ya que, por un sufrimiento temporal, disfrutaremos una Felicidad Eterna. Considera también que no es razonable ni proporcional que nosotros que somos pecadores, seamos obligados a seguir el mismo camino al Cielo que el que siguió el Hijo inocente de Dios; con toda claridad, ¡el nuestro debería ser peor! Y, ya que somos coherederos de Su gloria, es justo que nosotros también seamos parte de Su Cruz y de Sus sufrimientos. Pablo le escribió a Timoteo: **"Si sufrimos con Él, reinaremos también con Él"** (2 Ti 2, 10-12).

Todos los santos han sido llevados por este camino. Dios siempre los ha probado más en la tribulación en proporción de cuan placentero son a Sus ojos. Meditemos en María, la Reina de los Santos y de los Ángeles, cuya Alma estaba sin mancha de pecado, fue de todas las criaturas, la que más sufrió, porque después de Su Hijo, Ella es la más amada por Dios. San José, el Esposo de la Bendita Virgen sufrió la pobreza, la persecución, la tentación y el exilio. Así es como Dios ha tratado a todos los Apóstoles y a los Santos. **"Otros sufrieron burlas y azotes, y hasta cadenas y cárceles. Y otros fueron muertos a pedradas, aserrados por la mitad o muertos a filo de espada; anduvieron de un lado a otro, vestidos sólo de piel de oveja y de cabra; pobres, afligidos y maltratados. Estos hombres que el mundo ni siquiera merecía, anduvieron sin rumbo fijo por los desiertos, y por los montes, y por las cuevas y las cavernas de la tierra"** (Heb 11, 36-38).

San Pablo dijo: *"Pues me parece que a nosotros, los Apóstoles, Dios nos ha puesto en el último lugar, como si fuéramos condenados a muerte. Hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, para los ángeles, para los hombres. Nosotros, por causa de Cristo, pasamos por tontos; mientras que ustedes, gracias a Cristo, pasan por inteligentes. Nosotros somos débiles, mientras que ustedes son fuertes. A nosotros se nos desprecia, y a ustedes se les respeta. Hasta hoy mismo no hemos dejado de sufrir hambre, sed y falta de ropa; la gente nos maltrata, no tenemos hogar propio y nos cansamos trabajando con nuestras propias manos. A las maldiciones respondemos con bendiciones; somos perseguidos, y lo soportamos. Nos injurian, y contestamos con bondad. Nos tratan como a basura del mundo, como a desperdicio de la humanidad. Y así hasta el día de hoy"* (1 Co 4, 9-13).

Así es como Dios trata a Sus mejores amigos. San Juan Crisóstomo nos dice: *"Reconocemos que San Pablo es un verdadero apóstol, no por las grandes revelaciones que recibió sino por las*

persecuciones y sufrimientos que soportó por el Salvador". Continúa diciendo este Santo Doctor: "Muchos se preocupan cuando ven a un hombre justo sufrir un infortunio, como una enfermedad o pobreza. ¿Es que no saben, que ése es el tratamiento reservado para los más queridos por Dios? ¿No amaba acaso Jesús a Lázaro? Él lo amaba tanto, que los judíos al verlo llorar en la tumba exclamaron, vean cómo Él lo amaba. Cuando Marta y María le mandaron a decir a Jesús que su hermano estaba enfermo, ellas sólo le enviaron pocas palabras: "Señor, tu amigo querido está enfermo." Y aun así, Lázaro sufrió. Lázaro, el amigo de Jesús, soportó la agonía de una enfermedad mortal. Contemplémoslo en su angustia, en su tristeza, en su desolación y en su agonía, y a pesar de esto, Jesús, ¡no va a ayudarlo!"

Queridos amigos de la cruz, ¿qué creen ustedes que Cristo quiere que comprendamos en Su conducta hacia Su amado Lázaro? Esto es, que las cruces de nuestra vida diaria no son verdaderos infortunios, no son un castigo de Dios, no son una maldición; por el contrario, ellas son el medio de la salvación, y una señal segura de nuestra amistad con Dios. Santiago confirma esta verdad cuando expresa: **"Dichoso el hombre que soporta la prueba con fortaleza, porque al salir aprobado recibirá como premio la vida, que es la corona que Dios ha prometido a los que lo aman"** (Stg 1, 12). Nosotros no podemos ser salvados sino a través de los méritos de la Cruz de Jesucristo, y también, por cargar nuestras cruces con paciencia como Él lo hizo.

San Agustín notablemente dijo: *"Si no se encuentran entre el número de los que sufren, de los que están llevando la cruz, no se encuentran entre el número de los hijos de Dios, porque el Espíritu Santo dijo por boca de Salomón (Pr 3, 12), cuyas palabras fueron repetidas por San Pablo (Heb 12, 6): "Porque el Señor corrige a quien Él ama, y castiga a aquel a quien recibe como hijo".* Exclama Tertuliano: *"¡Oh, bienaventurado es el siervo que su amo corrige directamente, con quien él está enojado, y al que sin cesar reprende y castiga!"* *"¿No es esto una señal segura", —dice San Jerónimo, "que un padre tiene un gran amor por su hijo, cuando se toma el trabajo de moldearlo e instruirlo él mismo?"* Si un médico deja de curar las heridas de su paciente, se retira y no lo vuelve a visitar, ¿no quedaría claro que al médico no le importa su paciente? Dios una vez le dijo al pueblo de Israel a través del profeta Ezequiel: *"Entonces Mi ira contra ti quedará satisfecha y mis celos se calmarán; me tranquilizaré y ya no estaré enojado."* (Ez 16, 42).

Cuando Dios corrige al que ama, Él lo hace para salvarlo de la atracción del mundo. Él los azota con diferentes tipos de cruces, para que un día ellos sean dignos de Su propia Gloria. En el Libro del profeta Ezequiel, Dios ordenó a Sus Ángeles: *"Recorre la ciudad de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los que sientan tristeza y pesar por todas las cosas detestables que se hacen en ella"* (Ez 9, 4). Esta señal es como el sello de la Cruz que Dios imprime en todos Sus amados, que permanecen fieles en medio de la tribulación y de la corrupción. ¿Cómo entonces nos quejamos de nuestras cruces teniendo pleno conocimiento de los méritos que ellas ofrecen? San Bernardo se extasiaba cada vez que el Señor le enviaba cruces nuevas. Por otro lado, temblaba pensando que iba camino a la perdición, cuando no tenía problemas. Él decía: *"No debemos estar satisfechos con estar sumisos y felices en nuestra aflicción, sino que debemos amarla, y abrazarla ardientemente, ya que ella es una prenda y semilla preciosa de vida eterna."* *"Los sufrimientos de esta vida contienen grandes bendiciones. Son como una vasija campestre de aparente escaso valor en su apariencia, pero que en su interior, dentro de su superficie, tiene un tesoro oculto de gran valor. Dichoso el que encuentra este tesoro."* San Pablo lo encontró cuando dijo: *"Unos pocos momentos de pequeña tribulación, se traducen en inmensa y eterna Gloria para nosotros."* Vean como San Pablo se goza en medio del sufrimiento y bajo el peso de su Cruz diciendo: *"Tengo mucha franqueza para hablarles y estoy muy orgulloso de ustedes. En medio de todo lo que sufrimos, me siento muy animado y lleno de gozo"* (2 Co 7, 4).

Escuchemos a uno de los mártires de Japón, padre Juan Bautista Machado, de la Sociedad de Jesús. Él escribió lo siguiente desde su prisión en 1617: *"Durante 12 días he estado encerrado*

en un calabozo oscuro. Le doy gracias a Dios por haberle dado tan gran calma a mi alma, tanto, que no conozco otra cosa más querida por mí en el mundo que ese cautiverio. Nunca había comprendido tan bien el poder que hay en las palabras de las Sagradas Escrituras y el coraje que ellas inspiran para la condición en la que ahora me encuentro. Todo el poder unido del mundo lo veo como debilidad en comparación con la fortaleza con la que estoy revestido, armado como estoy con la confianza en Dios y cubierto con Su fortaleza como un escudo impenetrable. Siento como si pudiera enfrentarme con todo el Infierno. Durante cuarenta días he estado con dolores severos, que han aumentado por la humedad de mi prisión al estar ubicada en medio de un pantano, lo que no me ha permitido dormir, ni de día ni de noche. Cuento esto como una de las mayores bendiciones que he recibido de la Divina Majestad. Le doy gracias a Dios por habérmela otorgado acordándose de mí, y, por haberme dado tal coraje que todas las dificultades y tormentos del mundo son naderías. Nuestro Señor, fiel a Su Palabra, nunca abandona a aquellos que se entregan completamente en Sus Manos. Él los visita en la prisión, Él los asiste en su sufrimiento, Él los ayuda a cargar el peso de Su Santa Ley, y la parte más pesada la lleva Él mismo. Le doy las gracias con todo mi corazón. Con mucha alegría me conformo a Su Santa Voluntad, aún si tuviera que quedarme en una peor y más estrecha prisión hasta el día de mi Juicio. Yo les aseguro y digo con la verdad, yo no cambiaría el estado en el que me encuentro por todos los reinos del universo. Me parece que con la ayuda de Dios, estoy ahora completando una parte de los deberes de mi vocación, ya que estoy prisionero por haber anunciado la Palabra de mi Salvador.”

Él concluye que ha sido llenado de gozo extraordinario durante tres días de su vida. El primero fue el día que entró en la religión. El segundo día, cuando fue arrojado en la prisión. Y el tercero, cuando recibió la orden judicial de su muerte.

Oración: Agonizante Jesús, yo te ofrezco mi corazón para ser unido a Tu Corazón Agonizante, como copartícipe de Tu agonía. Jesús, Yo deseo estar en agonía Contigo para así apresurar la llegada de Tu Reino Glorioso de Paz. Amén.

CAPÍTULO TRES

MEDITACIONES SOBRE LA TERCERA LECTURA DEL SEGUNDO MES DEL CENÁCULO DE ORACIÓN, ESCRITAS POR EL HERMANO BERNABÉ NOWYE.

TEMA: LAS CRUCES NOS LLEVAN A DIOS

EXTRACTOS DEL MENSAJE DE JESÚS, DEL 23 DE JULIO DE 2001.

- **"Hijos, recuerden estas palabras: aparecerán personas diciendo ser Mis profetas. Incluso, hablarán a favor de esta Devoción. Ellos alabarán esta Devoción; y, por las oraciones de esta Devoción, muchos milagros y señales los seguirán. Muchos los alabarán y abandonarán el camino de la Santa Cruz. Tengan cuidado y disciplinan cada espíritu."**
- **Hace unos años, Yo les revelé la existencia de un gobierno subterráneo y el reino de la Bestia. Sepan hoy que este reino de oscuridad ha salido a gobernar la Tierra. Ellos tienen su propia religión en el mundo.**
- **Ellos predicán en contra el Camino Real de la Cruz. Ellos no saben nada acerca de Mi Misericordia ni de Mi Amor. No hay humildad en sus enseñanzas. Ellos predicán acerca de**

la riqueza y de la falsa libertad. Hijos, todos los que sigan a estos maestros, siguen al hombre de iniquidad.

- *Yo estoy preparando a Mis guerreros con toda la Armadura Celestial. **Yo estoy construyendo su fe en el amor de su Dios, no en señales ni en milagros.***
- ***Hijos, es por esto, por lo que los guíe por el camino difícil.** Les he permitido experimentar Mi agonía. Yo no les he hecho el camino fácil a ustedes; sin embargo, Yo no los he dejado solos. Yo estoy siempre con ustedes. Yo los sostengo con Mi gracia.*

MEDITACIÓN:

San Bernardo se preguntaba: "¿Qué es, pues, esta Cruz bendita que otorga una cura tan maravillosa?" Y él mismo responde: "Tu cruz es el sufrimiento que tienes ahora, es tu enfermedad, es tu humillación, es la pobreza, la calumnia que te entristece, que te impacienta y que casi te lleva a la desesperación." Esta Cruz en manos de Dios es un instrumento de misericordia, para arrebatarnos de la muerte. Es un instrumento de cirugía, que nos hiere y duele por un momento, a fin de curarnos y darnos la vida. Lloro, lloro fuerte si quieres, no dudes que puedes hacerlo, pero deja actuar a esta Mano caritativa. Espera pacientemente, sólo un poco y serás feliz. Entonces, bendecirás tu Cruz. ¡Oh, qué deseable será luego tu enfermedad! Con cuánta alegría, con cuánto amor y gratitud cantarás el hermoso cántico de Tobías: "***iAlabado sea Dios! iAlabado sea Su glorioso Nombre! iAlabados sean todos Sus Santos Ángeles! iQué Su glorioso Nombre sea alabado por toda la eternidad! Porque Él me castigó, pero luego tuvo compasión de mí, y ahora puedo ver otra vez a mi hijo Tobías***" (Tb 11, 14-15).

El pecado ha cerrado mis ojos y el castigo que me has enviado los ha abierto. ¡Oh, Cruz victoriosa! ¡Oh, Cruz tan dulce! ¡Oh, qué santa y encantadora Cruz, que me ha llevado de regreso a mi Dios! Él me ama. Él me hirió porque desea curarme. Él me envió una enfermedad por unos días, para evitarme una enfermedad y muerte eterna. Veamos al rey Ezequías. La Sagrada Escritura dice que su prosperidad llenó su corazón de orgullo. A él se le olvidó lo que le debía a Dios y se volvió malvado en su servicio. ¿Qué hizo Dios para llamarlo hacia Él? Le envió una severa enfermedad y le advirtió que pusiera sus asuntos y su casa en orden porque iba a morir. El rey lleno de miedo, se vuelve a Dios y le ruega con torrenciales lágrimas que tenga misericordia de él. Él reconoce sus pecados y Dios lo libera (Is 38).

En la Biblia, vemos a Manasés ascender al trono de rey a los doce años. Su reino duró más de 55 años en Jerusalén pero él corrompió a los habitantes de Jerusalén y llevó a muchas personas a cometer grandes pecados. Al principio, Dios aplica Su benevolencia. Él le habla a Manasés con amabilidad y lo lleva a ver la gravedad de sus grandes pecados. El rey infeliz no quiso escuchar a Dios. Luego, para forzarlo a volver a sus sentidos y a sus obligaciones, Dios llama a los asirios: este pueblo hostil toma Judea, se apodera de Manasés y encadenándolo lo llevan como esclavo a Babilonia. Fue sólo cuando él se ve atado con cadenas y tirado en un calabozo, que se vuelve a Dios y suplica Su misericordia. Veamos, pues, como regresa a Dios y en consecuencia, al amor, a la alegría, a la felicidad por medio de la Cruz. Felices aquellos que Dios castiga en este mundo, pues ellos encontrarán incluso en la muerte, el principio de una nueva vida. ¡Manasés se hubiera perdido para siempre ante Dios, si no se hubiera visto perdido frente al hombre! Él hubiera continuado su mal camino si no hubiera caído en la esclavitud del rey de Asiria. ¿Cuántos de nosotros no permaneceríamos esclavos de satanás y del pecado, si Dios no nos hubiera aplastado con una cruz pesada? Tenemos muchísimos testimonios en este sentido. La Sagrada Escritura está llena de ellos. En un tiempo era un faraón insolente, que no reconocería ni adoraría a Dios, hasta que no vio a su palacio y a su pueblo golpeado con plagas mortales. El orgulloso Nabucodonosor fue reducido como a las bestias salvajes antes que él

podiera inclinarse ante el Dios Todopoderoso. También podemos ver, que fueron los méritos de la cruz en la que el buen ladrón colgó con paciencia y contrición, lo que le hizo ganar el paraíso.

Oh, qué gozo el que sufre, el que tiene muchas cruces que cargar. ¡Alégrate porque eres amado por Dios, incluso hasta celarte! ¡Es un amor sobreabundante que fluye rodeado del celo que mueve el Corazón de Dios hacia ti, aun cuando haya tenido que emplear medidas extremas para traerte de regreso hacia Él! ¡Qué gloria! ¡Qué Consuelo el saber y creer que el amor de Dios me guía celosamente! San Agustín se llenaba de admiración que Dios, infinitamente feliz en Sí mismo, le hubiera dado al hombre un mandamiento que lo amara, como si Él colocara su propia felicidad en el amor de Sus criaturas. Santa Tomás lo completa diciendo: *"Como si los hombres fueran el fin y en un sentido, el bien de Dios."*

Entonces, cómo debemos estar bendiciendo nuestra tribulación, nuestras cruces, nuestras aflicciones, nuestra enfermedad, ya que ellas son la marca segura de la amistad con Dios y la mayor prueba de Su Amor. ¡Los Santos supieron esta verdad!

San Agustín exclamó: *"Te doy gracias, mi Dios, por haberme castigado cuando me abandoné a los desórdenes de mi juventud. Tú me llenaste con dificultades para llevarme de regreso hacia Ti y salvarme. Una pasión desmedida, que Tú conoces oh, Señor, me llevó a los más culpables excesos, pero por un prodigio de Tu Bondad Paternal, Tú me hiciste sentir el más amargo odio en medio de mis criminales placeres. No permitiste, Amor Incomprensible, que yo probara ninguna dulzura fuera de Ti, porque Tú deseabas tomar total posesión de mí y hacerme feliz. Tú me seguiste a todas partes, Oh mi Dios, con una severidad llena de misericordia, y colocabas molestias y amarguras sobre todos mis placeres a fin de hacerme buscarte y alegrarme sólo en Ti, sin problemas ni tristezas."*

Continúa, oh Dios, este tratamiento tan infinitamente misericordioso. Córtame y destrúyeme durante esta vida según Tu Voluntad, siempre y cuando yo no me pierda en la próxima vida, arranca de mí lo que sea causa de mi ruina y dame lo que contribuya con mi salvación. Ven, quema; ven, destruye, pero espérame en la eternidad."

En la vida de los mártires, leemos a San Gordio diciéndoles a sus verdugos: **"Arranquen la carne de mi cuerpo, córtanla en pedazos, háganme sufrir todo lo que deseen, no me envidien la esperanza de mi futura bendición, mientras más cruelmente me traten, mayor mi recompensa."** ¡Qué felicidad para nosotros saber que por cada herida y raspadura, Dios nos vestirá con una túnica resplandeciente; por los insultos, nos dará una corona de gloria; por la prisión, todo el imperio Celestial; por los juicios injustos hechos en nuestra contra, tendremos las alabanzas y bendiciones de los Ángeles y bienaventurados!

Oración: Agonizante Jesús, yo te ofrezco mi corazón para ser unido a Tu Corazón Agonizante, como copartícipe de Tu agonía. Jesús, Yo deseo estar en agonía Contigo para así apresurar la llegada de Tu Reino Glorioso de Paz. Amén.

CAPÍTULO CUATRO

MEDITACIONES SOBRE LA CUARTA LECTURA DEL SEGUNDO MES DEL CENÁCULO DE ORACIÓN, ESCRITAS POR EL HERMANO BERNABÉ NWOYE.

TEMA: LAS CRUCES NOS ELEVAN A UN MAYOR GRADO DE PERFECCIÓN

EXTRACTOS DEL MENSAJE DE JESÚS, DEL 26 DE JULIO DE 2001.

- **Yo los estoy enviando a todos ustedes al campo de batalla para que peleen y venzan.** Aunque pareciera que envío ovejas a pelear contra lobos, la victoria es de ustedes que permanecieron fieles hasta el final.
- **Hijos, Yo los he escogido porque ustedes son débiles. Yo los haré fuertes.** Sólo sean valientes y decididos en pelear la batalla, Yo ciertamente les daré la victoria.
- *iVayan!* Yo los envío a luchar en este mundo inicuo con el Fuego de la Pureza. **Donde reine la inmoralidad, enciendan el Fuego de la Castidad y de la Pureza. Luchen hasta que hayan logrado rescatar a toda su gente de la esclavitud a la iniquidad. No sean parte de sus vidas inmorales. No pierdan el fuego de su amor.**
- **En esta gran batalla, el enemigo hará todos los esfuerzos posibles para extinguir el Fuego de la Pureza en ustedes.** Si él tiene éxito, él los atrapará y ustedes serán sus esclavos. Hijos, hagan su máximo esfuerzo en aumentar el Fuego de la Pureza en ustedes. Sostengan con firmeza la Rosa de la Perfecta Pureza que se les ha dado.
- **Conquisten este mundo malvado con el Fuego de la Rosa Perfecta.** En un mundo donde las personas carecen de generosidad y amabilidad, enciendan el Fuego de la Rosa Perfecta. Donde reina el odio, enciendan el Fuego del Amor de la Rosa Perfecta. Donde no hay Paz, enciendan el Fuego de la Rosa Perfecta.
- **Su ego es el enemigo de su espíritu.** Como guerrero, su ego lucha en contra del Espíritu con el arma de la debilidad y del miedo; pero a través del Fuego de la Santa Mortificación, ustedes vencerán su ego.
- *Estén seguros que su luz no está oscurecida.*

MEDITACIÓN:

La Sagrada Escritura enseña que los sufrimientos producen en nosotros el mismo efecto del fuego sobre el oro. "Porque el valor del oro se prueba sobre el fuego, y el valor de los hombres en el horno del sufrimiento" (Eclo 2, 5). Sabemos que el fuego destruye y consume el oro y todo lo que hay en él que sea ajeno a su naturaleza, para que su verdadera naturaleza reluzca y brille en todo su esplendor. Del mismo modo, Dios purifica a aquellas almas que Él destina a gran gloria en el Cielo. San Gregorio Magno decía: "Si deseamos que un perfume emane su dulce aroma, primero debemos quemarlo o aplastarlo. A fin de obtener el jugo del vino, las uvas deben ser pisadas en el lagar, de lo contrario, se secarían y podrirían. Es lo mismo con nuestras almas, sin las pruebas del sufrimiento y de las cruces, ellas producirían muy poco jugo de santidad y nunca darían o emanarían el dulce perfume de la pura y sólida virtud." ¡La palmera no puede producir aceite al menos que se golpee y purifique!

En la Palabra, vemos a Cristo comparando nuestras almas con un grano de trigo, que necesariamente debe enterrarse en la tierra y morir para que pueda germinar y dar fruto. No importa cuán fértil el alma pueda ser, o cuán ardua es la labor del granjero, si la semilla no muere, no hay esperanza de cosecha. Es lo mismo con nosotros, si deseamos dar y reunir abundante frutos de virtud, necesariamente debemos morir a nosotros mismos a través de la paciencia y cargando nuestras cruces diarias. Sobre esta verdad, descansan las bases del Cristianismo.

San Pablo se quejó algunas veces al Señor de su tentación y de sus cruces, y oró para ser liberadas de ellas. Dios parece decirle que su petición no le favorecía: "Mi amor es todo lo que necesitas, pues Mi poder se muestra plenamente en la debilidad." (2 Co 12, 9). Pablo lo

entendió y expresó: **"Así que prefiero gloriarme de ser débil, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Y me alegro también de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando más débil me siento es cuando más fuerte soy"** (2 Co 12, 10).

San Diego de Alcalá dice en su tratado de perfección: *"La cera cuando es dura como una piedra, no puede retener la impresión del sello. Primero se debe ablandar aplicándole fuego o con la presión templada del dedo. Del mismo modo, Dios puede, con la señal de la Cruz, imprimir la imagen de Su Perfección en el alma"*.

Cuando un agricultor quiere preparar el terreno para sembrar la semilla, él hace uso de afiladas azadas y del arado. Él ara el suelo y elimina todas las raíces. Lo mismo sucede con el alma. Los sufrimientos y las cruces son necesarios para arar y cultivar el alma para recibir la semilla de la Palabra de Dios.

"Yo Soy la Vid verdadera" —dijo el Señor a los Apóstoles, *"y Mi Padre es el que la cultiva. Si una de mis ramas no da uvas, la corta; pero si da uvas, la poda y la limpia, para que dé más"* (Jn 15, 1). Esto claramente nos dice que el viñador usará el cuchillo de podar para cortar todas las ramas inútiles. No perdonará la vid. Él tomará todas las medidas necesarias para eliminar todo lo que pueda ser un obstáculo para su crecimiento. Esta parábola nos muestra un Dios compasivo cuidando de nuestras almas. Él emplea la aflicción para que nos haga fecundas en las virtudes.

San Agustín dice: *"Oh, qué maravilla hace en nosotros los sufrimientos; cómo despiertan al alma dormida en la tibieza; cómo hace humilde al orgulloso; cómo purifica el corazón al penitente; cómo ilumina a los que su amor propio ha cegado; cuántas gracias y coronas ha otorgado a los justos e inocentes."* Como el Arca de Noé, que se elevaba hacia lo alto en la medida que el agua crecía, el alma del portador de la Cruz se eleva hacia una mayor santidad con el aumento de la tribulación y de las aflicciones.

Oración: Agonizante Jesús, yo te ofrezco mi corazón para ser unido a Tu Corazón Agonizante, como copartícipe de Tu agonía. Jesús, Yo deseo estar en agonía Contigo para así apresurar la llegada de Tu Reino Glorioso de Paz. Amén.
